

Biografía de Francisco Suárez, obra del P. Raúl de Scorraille, S. I.

La preciosa biografía del P. Francisco Suárez, por el Padre Raúl de Scorraille, S. I.¹, sobresale de un modo eminente sobre todas las demás publicadas hasta la actualidad. Su primera edición en el original francés vió la luz pública en 1912-1913, y la traducción castellana, avalorada con el improbable trabajo de restitución a su texto original de las fuentes españolas reproducidas, apareció en 1917, con ocasión del tercer centenario de la muerte del P. Suárez. Bien merece, pues, que hagamos resaltar su valor extraordinario, al recurrir este año el cuarto centenario de su nacimiento.

A ello es acreedora esta obra por sus méritos especialísimos e indiscutibles. Como su mayor elogio, diremos que es digna del Doctor Eximio, en ella biografiado. Efectivamente, para una figura como la del P. Francisco Suárez, se echaba de menos una obra suficientemente amplia, que tratara con la competencia que exigen la historiografía y la crítica moderna el desarrollo completo de todas sus actividades. Así lo exigía la personalidad prominente de Suárez, que no ha perdido nada de su actualidad en las innumerables y profundas obras que nos legó, como tampoco en el influjo que desde los años de su profesorado en Roma, Alcalá, Salamanca y Coimbra ejerció en la filosofía y teología de toda Europa. Dadas las exigencias de los tiempos modernos en esa clase de obras, y teniendo presente la multitud de problemas y los asuntos delicadísimos en que intervino, o fué parte principalísima el Padre Suárez, era bien difícil y espinosa tan vasta e importante empresa.

Pues bien, el P. de Scorraille tiene el incomparable mérito de haberla comprendido con arrestos de gran investigador, y, lo

¹ SCORRAILLE, RAÚL DE, *François Suárez, de la Compagnie de Jésus. D'après ses lettres, ses autres écrits inédits et un grand nombre de documents nouveaux*, 2 vol. París, 1912-1913.

— *Francisco Suárez, de la Compañía de Jesús. Según sus cartas, sus demás escritos inéditos y crecido número de documentos nuevos. Traducción castellana de PABLO HERNÁNDEZ*, S. J. 2 vol. Barcelona, 1917.

que es más estimable, de haberle dado cima con el éxito rotundo que le ha reconocido universalmente la crítica. La biografía del P. Suárez, compuesta por el P. de Scorraille, por su amplitud y competencia en el desarrollo de su tema, responde dignamente a la personalidad del Doctor Eximio, y a los requisitos de las ciencias modernas. ¡Ojalá pudiéramos decir lo mismo de otros hombres eminentes de nuestro Siglo de Oro, que todavía esperan un biógrafo que tome sobre sí el ingrato trabajo de investigar archivos y bibliotecas hasta llegar a un resultado semejante al del P. de Scorraille!²

Por esto, al recurrir este año 1948 el IV centenario de la muerte del P. Suárez, señalamos con satisfacción esta obra como la más a propósito para conocer al gran filósofo y teólogo de la Compañía de Jesús. Quien quiera formarse una idea completa sobre toda la actividad de este hombre incansable y hacerse cargo, dentro del marco de su tiempo, de su intervención en los grandes problemas científicos de la época, hallará en la obra del P. de Scorraille la más segura y competente orientación. Las biografías anteriores, además de ser menos amplias y exhaustivas, le dejarán siempre la inseguridad de cierta falta de crítica o de apasionamiento de escuela. Los trabajos parciales, las aportaciones científicas modernas al estudio de la filosofía y teología suarecianas y los esbozos biográficos de nuestros días, descubrirán sin duda algunos puntos luminosos de la gran figura de Suárez; mas para abarcar en conjunto todo el cielo armonioso y rutilante de su privilegiada inteligencia e incansable actividad, no se hallará ciertamente medio más adecuado que la obra del P. de Scorraille.

Como trabajo histórico, responde perfectamente a los adelantos de la técnica moderna y de la crítica más exigente. Basta ver, ante todo, el caudal de fuentes de primera mano de que dispone. Cítanse en una nota biobibliográfica del principio todas las biografías sobre Suárez escritas hasta nuestros días, observando las características más salientes de las más antiguas redactadas por contemporáneos. En el curso de la obra se nota fácilmente cómo se utilizan los datos de estas biografías, conforme a su valor objetivo y según las exigencias de la crítica.

Pero lo que avalora de un modo especialísimo la exposición del P. de Scorraille, es la documentación abundantísima que utiliza, procedente de archivos y manuscritos inéditos. En el título de la obra se nos dice que está redactada "según las cartas del P. Suárez, sus demás escritos inéditos y crecido número de documentos nuevos". En realidad podemos afirmar

² A este grupo de grandes biografías pertenece la que recientemente ha visto la luz pública, dedicada al insigne teólogo, P. Diego Laínez: CERECEDA, FELICIANO, *Diego Laínez en la Europa religiosa de su tiempo*, 1512-1565. 2 vol. Madrid, 1945.

que no hay exageración ni ponderación indebida en esta observación. Basta hojear rápidamente cualquiera de los dos gruesos volúmenes que comprende la obra, para ver cómo se citan y reproducen constantemente multitud de fragmentos de actas, cartas inéditas y otros documentos inéditos, sacados de los archivos particulares de la Compañía de Jesús. No hay duda que el P. de Scorraille maneja con profusión un arsenal inmenso de documentación de primera mano, que comunica a su trabajo un valor objetivo especialísimo y lo eleva a obra de alta investigación científica.

Y a este propósito conviene ponderar un mérito característico de la traducción española de una obra de esta índole. Al realizarse la traducción era obvio que todos estos textos, citados en traducción francesa, se reprodujeran en su lengua original. Ahora bien, como son de tan variadas procedencias, esto exigía del traductor un trabajo impropio, pero absolutamente necesario, y que debía comunicar a la obra española un valor que no posee la francesa, pues reproduce los textos en la lengua original del biografiado y de sus contemporáneos. Pero el traductor se impuso este trabajo, para lo cual le ayudaron eficazmente el mismo autor de la obra, P. de Scorraille, y su colaborador P. Ernesto Rivière. Solamente en los casos en que fué absolutamente imposible conseguir el texto original, o cuando éste no era español, se reproduce en traducción. De este modo puede decirse que la obra española es, en cierto sentido, más original que la francesa, sobre todo teniendo presentes las grandes proporciones que toman los textos españoles originales citados.

A esta primera característica fundamental, de ser obra de alta investigación, que utiliza un arsenal inmenso de documentación original variadísima, la biografía del P. Suárez que reseñamos añade otra no menos importante, que le comunica un valor incomparable: el P. de Scorraille manifiesta una comprensión amplia y profunda de todos los incidentes de la vida de Suárez y los variados problemas en que hubo de intervenir. A un talento nada común, que se manifiesta en la razonada penetración de las cuestiones filosóficas y teológicas, de que fué parte principal su biografiado, el P. de Scorraille añade un criterio amplio y una serenidad histórica nada común al encuadrar los acontecimientos narrados en el marco de la historia eclesiástica y política del tiempo.

Ahora bien, es bien conocida la riqueza de personajes de primera categoría que desarrollaron su actividad en la última parte del siglo XVI y principios del XVII, así como también los importantes acontecimientos que tuvieron lugar en la España imperial de este tiempo, tan íntimamente ligada con el resto de Europa, y de un modo especial con la Santa Sede, con Portugal y los Países Bajos. De ahí se deduce el mérito especialísimo de esta obra, que sabe tener en cuenta tan ricos y variados elementos y circunstancias de personas y de tiempos. En su narración, viva y palpitante, aparece el P. Francisco

Suárez desarrollando su fecunda y variada actividad, en medio de un mundo y de unos hombres que, sin carecer de deficiencias, han dejado tras sí huellas inconfundibles de sus méritos personales, sin confundirse ni desaparecer, antes al contrario, brillando entre todos ellos como brilla una estrella particularmente reluciente en un cielo tachonado de astros de muy diverso esplendor.

* * *

Para poder apreciar esta cualidad de amplia comprensión, que tanto realce comunica a una obra del estilo de la biografía de Suárez, basta hacer un recorrido rapidísimo por los principales asuntos en ella tratados. Solamente la lista de ellos que nos ofrece el índice de ambos volúmenes dice lo suficiente. Mas para apreciarlos mejor, es conveniente fijarnos un poco más en los más interesantes.

Cuatro grandes divisiones establece el autor en su biografía. Suárez como *Estudiante*, como *Profesor*, como *Doctor*, como *Religioso*. No hay duda que, dada la característica de Suárez como gran teólogo y gran escritor escolástico, las dos partes, el Profesor y el Doctor, son las que más se prestan a comunicar a la exposición originalidad y gran estilo. Sin embargo, también a las otras dos comunica el P. de Scorraille una nueva amplitud y vida, que les dan un encanto especial. Al presentarnos el desarrollo del P. Suárez durante los años de su escolasticado, nos da una descripción acabada sobre el estado de los estudios escolásticos en el siglo XVI, y particularmente sobre el florecimiento de los mismos en las grandes Universidades españolas. Más aún: el autor nos hace asistir a los primeros esfuerzos de la Compañía de Jesús en España y a los triunfos resonantes cosechados en sus primeros Colegios.

Algunos títulos de unos pocos asuntos tratados darán una idea aproximada: Las Universidades en España; la Universidad de Salamanca; el Colegio de la Compañía de Jesús en Salamanca; España, patria de la escolástica del siglo XVI; Salamanca, solar de la escolástica en España; Vitoria, reformador de los estudios teológicos en Salamanca; los Jesuítas y la Teología en España y en Salamanca; los profesores de Teología de Suárez. En medio de este ambiente, que hace revivir la España escolástica del siglo XVI, puede seguirse la formación de Suárez, el maravilloso despertamiento de sus talentos y su actividad personal hasta llegar al Acto mayor que tuvo en la Universidad, que mostraba claramente su portentoso adelanto y su talento extraordinario.

Suárez como Profesor y como Doctor constituyen evidentemente el nervio de toda la obra del P. de Scorraille. Ambas cosas llenaron por completo la vida de Suárez desde el año 1571 hasta 1617, en que murió. Como Profesor, después de lo que podemos designar como aprendizaje en Segovia, Avila y

Valladolid, inicia en 1580, contando treinta y dos años de edad, una carrera de enseñanza que llena toda su vida. La Compañía de Jesús, conociendo bien sus talentos, lo coloca en sus principales cátedras: en el Colegio Romano, desde 1580 a 1585; en Alcalá, desde 1585 a 1593, al lado de su digno colega y rival P. Gabriel Vázquez; en Salamanca, desde 1593 a 1597; en Coimbra, desde 1597 a 1615.

Podríamos decir que Suárez es el profesor por antonomasia. Así aparece en la forma más viva y de la manera más amplia y competente en la exposición del P. de Scorraille. Precisamente en esta materia es donde más campean las dotes características de esta obra, su competencia crítica y documental, y su amplitud de criterio y comprensión grandiosa. Seguimos, con interés siempre creciente, el desarrollo de la actividad de Suárez, y a su paso por los diferentes Colegios y Universidades vamos conociendo a algunos de los grandes escritores de su tiempo y nos informamos con el criterio más amplio y seguro de los problemas más importantes de que Suárez fué parte principal, o en que intervino eficazmente. Sólo indicaré algunos: En torno al Colegio Romano, de cuya importancia se nos habla ampliamente, conocemos al gran Mecenas de la Compañía de Jesús, Gregorio XIII, a algunos de sus alumnos más célebres, en particular Leonardo Lessio, S. I.; el problema del *Ratio Studiorum* de la Compañía de Jesús y la intervención que en él tuvo el P. Suárez.

El profesorado de Suárez en Alcalá ofrece ocasión al P. de Scorraille para tratar de asuntos importantísimos. Como entonces comenzaba Suárez su actividad docente en las grandes Universidades españolas, nos traza de mano maestra un cuadro de conjunto de las dificultades doctrinales de la Compañía en España en este tiempo; expone cómo es combatida su doctrina, después de haberlo sido su Instituto; deshace el cargo de no seguir a Santo Tomás; da a conocer su situación difícil frente a la Inquisición, a Felipe II, al Papa Clemente VIII y a otras Ordenes religiosas. Luego habla de la Universidad de Alcalá, y como en ella sacó el P. Suárez sus primeras obras, que dieron ocasión a grandes discusiones, asistimos a su desarrollo con el más vivo interés. Como incidente particular se nos ofrece una exposición magistral sobre la rivalidad del insigne teólogo P. Gabriel Vázquez con el Padre Francisco Suárez.

Con la estancia y profesorado de Suárez en Salamanca (1593-97) va en aumento el interés de la exposición del P. de Scorraille. Es el tiempo de la madurez del gran profesor. Aparecen algunas de sus grandes obras, que debían darle un nombre mundial: *De Sacramentis* (1.º) y las *Disputationes Metaphysicae*. El mismo Felipe II se interesa por Suárez y pone todo el peso de su autoridad para llevarlo a la Cátedra de Prima de Coimbra, y al fin vence su resistencia. El libro III, dedicado a la intervención de Suárez en la gran controversia "de Auxiliis", que se inicia durante su estancia en Salaman-

ca, constituye uno de los mayores aciertos del P. de Scorraille. La solidez de la documentación que aporta el autor a esta célebre controversia, la serenidad de su exposición y la amplitud y comprensión de su criterio lo ponen a la cabeza de los que modernamente han tratado a fondo tan delicado asunto, como son Astrain³ y Pástor⁴. Los apéndices II al V son la mejor prueba de la abundancia de obras manuscritas consultadas para la redacción de este libro.

El largo periodo del profesorado de Suárez en Coimbra (1597-1615) constituye indudablemente el cenit de su vida. Lo mismo podríamos afirmar de la obra del P. de Scorraille. La exposición inicial sobre la Universidad de Coimbra y sobre la significación de los Jesuítas en la misma, abre, por su interés creciente, una narración, que se va haciendo cada vez más amplia y trascendental. Allí publica nuevas obras de gran interés, como son: *De Censuris*, con cuya ocasión se desencadena una de las grandes controversias, en que, como parte principal, intervino Suárez. Esto tuvo lugar al ser condenada su opinión sobre la confesión a distancia. El capítulo dedicado a esta controversia es uno de los que acreditan mejor la competencia del P. de Scorraille, así como también pone de manifiesto la inteligencia y virtud de Suárez.

Este conflicto con la Santa Sede no sólo no disminuye en nada, sino que más bien aumenta el prestigio de Suárez. La más evidente prueba de ello es la fecundidad desarrollada por él durante los años siguientes, y de un modo especial, el título de "Doctor Eximio y Piadoso", que Paulo V le dedica. Los tratados *De Immunitate ecclesiastica*; *De Virtute et Statu Religionis*, y en particular *De Instituto Societatis Iesu*, dieron un nuevo realce a su fama. Pero lo que acabó de elevarlo a la cumbre del prestigio universal fué la gran obra *De legibus*, que coloca a Suárez al lado de los más insignes tratadistas de Derecho.

Los dos capítulos que cierran este periodo del profesorado del P. Suárez son verdaderamente magistrales. La controversia en torno al libro *Defensio fidei*, publicado por Suárez en 1613, contra la apología de Jacobo de Inglaterra sobre el juramento de fidelidad, llegó a tomar proporciones gigantescas. Como en ella se tratan cuestiones tan fundamentales como el origen del poder civil, Europa entera se puso en conmoción. El P. de Scorraille nos hace asistir con verdadera emoción al desarrollo de estos hechos, que terminaron con el triunfo más completo de Suárez. Este triunfo queda completado con la magnífica exposición del capítulo sobre los dos últimos años

³ ASTRAIN, ANTONIO, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España* Vol. IV, p. 115s.

⁴ PASTOR, LUDWIG VON, *Geschichte der Päpste*, vol. XI, p. 613s; vol. XII, p. 163s. Traducción castellana: vol. XXIV, p. 159s.; vol. XXV, 181s.

de la vida de Suárez, "el profesor jubilado y el teólogo consultor".

Como trabajo de síntesis magistral debemos designar los dos capítulos del libro VI, en que el P. de Scorraille nos propone a Suárez como *Doctor*, según aparece en las obras que de él se nos han conservado. En el desarrollo de sus actividades como profesor se ha visto ya la fecundidad productora de su talento, por las diversas obras que fueron apareciendo. Pero aquí hace el autor un recuento de todas ellas, añadiendo interesantes noticias sobre la publicación de las muchas obras que él dejó inéditas y sobre las que hoy día existen todavía sin publicar.

Este esbozo general sobre el inmenso tesoro de la producción de Suárez forma la base para el último capítulo, verdadero broche de oro de toda la obra, en que se procura valorar debidamente su doctrina. Con gran profusión de datos, se patentiza el doctorado que de hecho adquirió Suárez por su doctrina y su aceptación inmediata en la Compañía y fuera de ella. Con una rápida hojeada histórica, el P. de Scorraille nos hace asistir al ingreso triunfal de esa misma doctrina en las Universidades, donde llegan a fundarse cátedras de Suárez, y nos describe el influjo constante que ha seguido ejerciendo y el prestigio de que ha gozado, aun entre los protestantes. Con lo cual se llega a la conclusión de que Suárez fué justamente apellidado *Doctor Eximio*. Así quedan bien patentizadas las tres dotes de su ingenio: Universalidad y fecundidad; penetración y comprensión; ortodoxia y sensatez de juicio. Contra todas las impugnaciones de no seguir a Sto. Tomás, Suárez es, por su educación y por su doctrina, uno de los mayores discípulos del Doctor Angélico, y justamente ha sido tomado por la Compañía de Jesús como modelo de la fidelidad en el seguimiento de Sto. Tomás.

El libro V, *Suárez religioso*, es un bello complemento de la imagen de conjunto que el autor nos ofrece del P. Suárez. En una exposición llena de objetividad, de abundancia de datos históricos, de animación y entusiasmo, el P. de Scorraille nos presenta al santo religioso con el particular atractivo que su ciencia y universal prestigio comunicaban a su acrisolada virtud. En estas interesantes páginas podemos ver preciosamente hermanadas la ciencia y la santidad de Suárez; la armonía entre el teólogo y el religioso, su profunda humildad y esfuerzos constantes en huir las honras; su espíritu de penitencia, pureza angelical, amor de Dios y estima de la oración, a la que acompañaban favores místicos de El recibidos; finalmente, todo un conjunto de virtudes, que hacen de Suárez un hombre de Dios, un santo.

Así se pudo ver de un modo especial en los últimos años de su vida, y sobre todo en la serenidad y suavidad de su muerte. El sentimiento universal manifestado después de ella y la veneración de que fué objeto por parte de los que lo conocieron, justifican el apelativo que el Papa le dió de *Doctor*

Piadoso, que resume la ejemplaridad y santidad de su vida. Las preciosas páginas que a esta materia dedica el P. de Scorraillé pertenecen a lo más escogido de su obra.

Terminaremos afirmando de nuevo que la biografía del P. Suárez por el P. Raúl de Scorraillé es la obra más recomendable para formarse un concepto acabado del Doctor Eximio, P. Francisco Suárez, y que por otra parte responde perfectamente a las exigencias de la crítica e investigación modernas. En toda ella se mantiene un estilo sobrio, objetivo y propio de la alta investigación de nuestros días; el interés es constantemente sostenido por medio de la abundancia de documentación, por la visión clara de los acontecimientos que sirven de marco a los hechos relatados y por la riqueza misma de la personalidad biografiada.

Algunos asuntos, como las controversias sobre la cuestión "de auxiliis", sobre la confesión a distancia y sobre el libro *Defensio fidei*, o refutación de los errores anglicanos, están expuestos con una maestría y competencia tan extraordinaria, que hacen de dichos capítulos obras maestras de la ciencia histórica.

BERNARDINO LLORCA, S. J.